

LLL CENTRO CULTURAL CCCCCE
ELLLLLL MIGUEL MMMMIIIIIGGGG
BBEEESSSS DELIBES DDDDEEEE

CÁMARA



CONJUNTO
YNSTRUMENTAL

PABLO SAGREDO
FLAUTA

CÁMARA

CONJUNTO YNSTRUMENTAL

Cuarteto de percusión

RICARDO LÓPEZ

ALEJANDRO SANCHO

RICARDO MORENO

JOSÉ ANTONIO CABALLERO

PABLO SAGREDO

FLAUTA

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Av. Monasterio Ntra. Sra. de Prado, 2
47015 Valladolid
T 983 385 604

www.auditoriomigueldelibes.com

www.facebook.com/auditoriomigueldelibes

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen,
son susceptibles de modificaciones.

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
© De los textos: sus autores

Valladolid, España 2013

VALLADOLID

DOMINGO 2 DE MAYO DE 2013 · 19.00 H

SALA DE CÁMARA

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PARTE I

—

NIGEL WESTLAKE
(Sydney, Australia 1955)

Moving Air

—

CÉSAR CANO
(Valencia, 1960)

Tribal, para flauta y cuarteto de percusión

—

PARTE II

—

DAVID SKIDMORE
(EEUU)

Ritual Music

—

ANDRÉS VALERO-CASTELLS
(Silla-Valencia, España 1973)

Burrundi

—

NIGEL WESTLAKE
The Invisible Man

Pierre Boulez (Montbrison, 1925) escribió sobre diferentes aspectos sonoros de la música contemporánea en su texto *Pasaporte para el siglo XX* (1988) así como en otros ensayos de los años setenta y ochenta. Sus escritos ponen de relieve que la percusión ha expandido el horizonte sonoro de la música académica occidental en el siglo XX. Boulez señalaba el papel primordial que había llegado a cumplir la percusión en la orquesta y en la música de cámara. Pero también enfatizaba el carácter cambiante y la evolución vertiginosa de las familias de instrumentos de percusión utilizadas en la composición occidental, a través del perfeccionamiento técnico y sobre todo del uso de instrumentos de culturas populares de diferentes partes del mundo; signo, por otra parte, de la versatilidad de la era global.

El programa de hoy pone de manifiesto estas reflexiones a través de autores actuales que muestran los orígenes más ancestrales de la percusión en perfecta simbiosis con la música de vanguardia, la conexión atávica y ritual con el mundo que nos rodea a través de la creación, la audición y la percepción del ritmo. Todo ello a partir de conjuntos de cámara de percusión, con una trayectoria arraigada en la música del siglo XX y entre cuyos autores referentes cabe mencionar a Elliot Carter, Steve Reich o Philipp Glass. El concepto de percusión del siglo actual es ya heterogéneo e introduce nuevos métodos de producción sonora, especialmente sonidos grabados y manipulados como parte del entramado sonoro de la percusión. En 1937, John Cage exponía en su conferencia “El futuro de la música” sus ideas sobre la música contemporánea y auguraba el uso del ruido y los instrumentos electrónicos. Ya en 1926 el compositor francés Edgar Varèse había reunido en *Ionización* los sonidos de toda una serie de instrumentos —nada menos que trece, entre ellos: bombos, tambores tenores, cajas, pandereta, platillos, gongs, yunques, triángulos, campanillas, claves, maracas, castañuelas, güiro, grabación de sirenas y el rugido de un león—. Varèse veía la percusión como el medio idóneo para la introducción de nuevos recursos tímbricos. La melodía dejaba de ser parte y guía fundamental de la composición, predominaba el ritmo, la textura, el timbre. La obra se creaba a partir de la variación y expansión de células rítmicas que iban pasando por los diferentes instrumentos para crear contraste. Su intención, recrear en cierto modo los sonidos de la vida urbana moderna.

Su perspectiva tiene mucho que ver con *Moving air* (1989) —de Nigel Westlake, Sydney, Australia 1955—. Es la primera obra que escucharemos. Westlake utiliza una cinta pregrabada en la que varios sonidos urbanos

—portazos de coche, cristales rotos y la colisión de botes de basura— se unen a sonidos intensos de instrumentos —maracas, congas, hojas de metal, platillos, tambores— también algunos de ellos grabados y procesados para que suenen hacia delante o hacia atrás cambiando el sentido del ataque sobre el instrumento, es decir, para que suene primero el sonido y luego el ataque de éste. Westlake recrea el movimiento del aire, quizá sea mejor matizar del paisaje sonoro, del ambiente mudable, de la ciudad agresiva y acelerada de nuestros días, una ciudad que por otra parte conoce bien a través de su trayectoria internacional. Ha viajado de Londres a Singapur, acompañando a compañías de ballet, circos, grupos de música de cámara, bandas y orquestas de fusión. Formado en la música académica pero también en el jazz y el rock, ha compuesto obras para cine. Entre ellas *The Invisible Man* (1996), que escucharemos al final del programa. Muestra el uso de un cuarteto de percusión en directo sobre la proyección de una película muda francesa de principios del siglo XX. La inspiración para Westlake en muchas de sus obras ha sido la percusión africana. El uso de la marimba, como en el caso de *The Invisible Man*, es una constante en sus obras y aquí es el instrumento base para realizar el acompañamiento no diegético de la película, la música funciona como plena banda sonora que acompaña la acción enfatizando mediante la percusión los movimientos y gestos mostrados en pantalla.

La inspiración común en los sonidos tribales africanos y en la gestualidad del ritmo nos llevan a la obra del compositor valenciano César Cano (1960). Cano se nutre del entorno sonoro del serialismo, pero concibe la composición como muestra libre de un “sincretismo orgánico”, según su propia definición, un sincretismo en el que diferentes sonidos, procedentes de muy diferentes tradiciones históricas y culturales, se unen en un orden coherente. *Tribal* op. 32 (1994), para flauta y cuarteto de percusión, provoca reminiscencias de sonidos que categorizaríamos como étnicos, en una indefinición que no implica la cita explícita sino la integración de ciertos aromas “tribales” en el propio universo sonoro de César Cano. El inicio de la obra nos introduce en un ambiente misterioso, lírico y frágil que la percusión va rompiendo para llevarnos a sonidos orientales y tribales. La melodía inicial se va fragmentando en golpes rítmicos a través del entramado textural de la percusión, que acaba teniendo protagonismo pleno en la sección central, un momento climático en el que utiliza la voz como elemento percusivo y que remite, como otras obras de este programa, al paisaje sonoro urbano, la selva urbana; es allí donde la voz se transforma mecánica en ruidos automáticos y monotonías rítmicas a través

de su unión con la percusión, muy homorrítmica, para estallar finalmente en una suerte de coda que recupera el ambiente misterioso del inicio, mediante la marimba y una melodía de la flauta casi jazzística. *Tribal* fue compuesta en Londres y terminada en febrero de 1994. Se estrenó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en 1994 por Juana Guillem (flauta) y el grupo Percunits. Fue un encargo del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea.

David Skidmore (EEUU) es uno de los percusionistas más polifacéticos de la percusión actual, es miembro de numerosos grupos camerísticos de música contemporánea, como del Pittsburgh New Music Ensemble. Como compositor ha recibido varios galardones de nivel mundial. *Ritual* es una obertura para cuarteto de percusión. Pandereta, tam-tams, bongos y marimba introducen contundentemente la pieza. Sutiles contrastes de intensidad nos hacen apreciar el trabajo de cada uno de los instrumentos y el juego melódico y rítmico, que alterna *tuttis* intensos de todo el cuerpo de membranófonos con estudiadas intervenciones solistas de la marimba. El subtítulo de la obra: “Variaciones sobre los números 2 y 4”, describe perfectamente el trabajo rítmico. Las diferentes células rítmicas que aparecen en cada instrumento se van fraccionando en metros más breves según la división entre 2 y 4. *Ritual Music* fue escrito por la compañía de danza de Chicago Raizel Ejecución y fue estrenada en colaboración con ese grupo en la primavera de 2005.

Burrundi (2005) para octeto de percusión —Andrés Valero-Castells, Silla-Valencia, 1973— culmina esta serie de piezas que poseen una directa o quizá más evidente inspiración en las músicas africanas y en lo tribal. Como explica el compositor, esta obra surgió como respuesta a la audición de los tambores africanos de Burundi, conjuntos que unen a músicos hutus y tutsis, y que se constituyen en símbolo de polifonía sonora sino de polifonía humana y unión a partir de la música. La obra se inspira en los *ostinatos* rítmicos de esos conjuntos y la implicación del baile en la *performance*. Recibió el primer premio en el I Concurso Internacional de percusión de Marmande en Francia. Andrés Valero-Castells es uno de los compositores jóvenes con más proyección de nuestro país, destacando especialmente en la composición de piezas para música de cámara y banda sinfónica, por las cuales han recibido numerosos galardones tanto en España como en el resto de Europa. Su labor profesional se completa como director de varias agrupaciones tanto camerísticas como sinfónicas. La obra de Valero-Castells es ecléctica en su concepción y utiliza influencias de la tradición musical occidental, especialmente renacentista y barroca,

al igual que las vanguardias más rupturistas del siglo XX o las músicas populares de culturas africanas.

Nos lo muestra *Burrundi*, cuya escritura intencionada con tres erres nos da idea del tumulto sonoro y humano al que alude Valero-Castells, el de nuestro mundo globalizado actual, al que solo sobrevive la música como elemento de cohesión social y pasaporte al siglo XXI.

Ruth Piquer Sanclemente



CONJUNTO
YNSTRUMENTAL

Ricardo López
Alejandro Sancho
Ricardo Moreno
José Antonio Caballero

Nace en 2004 con el objetivo de cubrir el vacío existente en el campo de la música contemporánea en Castilla y León, tanto interpretativo como de difusión y promoción de los compositores de la región.

Esta formación varía su composición dependiendo del repertorio que interprete, dando en todos sus conciertos un papel muy importante a la familia de la percusión.

Está integrada principalmente por músicos de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León y por profesores de conservatorios de música de la Comunidad.

El Cuarteto de percusión, como formación dentro del Conjunto Ynstrumental se ha caracterizado por la idea común de sus miembros de interpretar y divulgar la música contemporánea a través de la percusión.

Ha interpretado obras de compositores como John Cage, Toru Takemitsu, Lou Harrison, Olivier Messiaen, István Márta, Nigel Westlake, en distintos festivales de música en Valladolid, Salamanca (IX Ciclo de Música del S.XX y XXI, Palencia (Meloritmos 2007) y León.

RICARDO LÓPEZ

Comenzó sus estudios de percusión en el Conservatorio de Málaga y los terminó en el R.C.S.M. de Madrid. Ha colaborado en diferentes orquestas profesionales como la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta Ciudad de Granada, Grupo de percusión de Madrid y diferentes formaciones de jazz. Es miembro de la sección de percusión de la OSCYL desde su fundación en 1991 .

ALEJANDRO SANCHO

Estudia percusión en el Conservatorio Joaquín Rodrigo de Valencia y en el R.C.S.M. de Madrid donde obtiene el Premio Fin de Carrera. Desde el año 1995 trabaja en el Conservatorio de Segovia y desde 2003 en el Conservatorio Profesional de Salamanca. Colabora con diferentes orquestas profesionales como la Orquesta Sinfónica de Málaga, Orquesta Consorcio de Córdoba, Orquesta Sinfónica de Galicia, Orquesta el Principado de Asturias y Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Participa en diferentes formaciones de música contemporánea. Es miembro de Smash Ensemble.

RICARDO MORENO

Termina sus estudios de percusión en el R.C.S.M. de Madrid con la obtención del Premio Fin de Carrera, continuando sus estudios con diferentes profesores en España, Alemania y Noruega. De 1996 a 1998 trabajó en la Orquesta Nacional de España. En el año 1998 ganó la plaza de percusionista en la Orquesta de la Comunidad de Madrid. Desde el año 2000 es miembro de la sección de percusión de la OSCyL. Durante todos estos años ha compaginado su trabajo en orquesta con la docencia y colaborando en diferentes formaciones de cámara, tales como Grupo LIM, Cámara XXI, Proyecto Guerrero.

JOSÉ ANTONIO CABALLERO

Después de cursar sus estudios superiores de percusión en Alicante y Barcelona, se traslada al Conservatorium van Amsterdam para perfeccionar sus estudios con Nick Woud, Jan Putjens y Peter Prommel. Fue miembro de orquestas jóvenes como la Joven Orquesta de la Comunidad Valenciana, Jove Orquestra de Catalunya, Joven Orquesta Nacional de España y Orquesta Joven Gustav Mahler, y de profesionales como la Orquesta Sinfónica Ciudad de Oviedo, Orquesta Sinfónica de Bilbao y OSCYL, además de colaborar con muchas otras como la Real Filharmonía de Galicia, Orquesta Sinfónica de Barcelona, Orquesta Ciudad de Granada, Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y Orquesta de Extremadura. Desde 2005 es profesor en el Conservatorio Profesional de Música de Salamanca.

